

**Federación Internacional de Mujeres Universitarias
Federación Mexicana de Universitarias
Universidad Nacional Autónoma de México
Museo de la Mujer**

Bolivia 17 Centro Histórico, Ciudad de México.
Cine – Club 29 marzo de 2011.

Mtra. Delia Selene de Dios Vallejo

Estamos ciertas que toda película pertenece a la memoria después de que la vemos. Nosotras somos seres solitarios en medio de un público espectador del cine, el filme va siendo nuestro en la medida en que nos entregamos a él, en tanto lo vemos, lo sentimos, lo reflexionamos, lo relacionamos con nuestras experiencias, nuestros conocimientos e inteligencias múltiples. Esas imágenes, imágenes, imágenes en movimiento, presencia sonora, visual, filosófica, reflejo-espejo de la realidad humana. Es la historia, el cuento contado en la cinta cinematográfica.

Tiempo-espacio-cercano-lejano aquí, conmigo en este instante percibido por la totalidad de mis moléculas recuerdo, anhelo, presente, pasado, futuro. Aquí, ahora conmigo, no obstante virtual, ajeno a mi colocado en la dimensión expresiva de la condición vital espejo reflejo de la sociedad. La memoria es siempre una ayuda en la vida, nos ayuda a explicar la vida, con el cine, con el filme tenemos una plática íntima, tenemos un conocimiento adquirido con nuestras inteligencias múltiples, con ella. La cinta cinematográfica, no obstante nos conduce a pensar en la condición humana en general, en nuestra condición humana en particular.

La película *Él* (1952) donde el cineasta Luis Buñuel trabajó como director, guionista y director se enmarca en el período del cine mexicano denominado “La época de oro” de 1942 a 1953. Etapa única por un florecimiento, en tanto industria cultural, sin las crisis persistentes de cine mexicano. Dicha etapa existió gracias a factores tales como: la integración de los sistemas con sonido a la imagen, el fracaso de las películas hispanas producidas en Hollywood, la depresión en Estados Unidos, la guerra civil española, la Segunda Guerra Mundial y la aplicación de una política nacionalista del Estado Mexicano¹.

Luis Buñuel consideraba, durante mucho tiempo a *Él* una de sus películas favoritas, en ella plantea, como en otras de sus obras, a la continua guerra de los sexos, donde los tópicos

* Catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM

*Secretaria General de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas Asociación Civil.

¹ Rosario Vidal Bonifaz . Surgimiento de la industria cinematográfica y el papel del Estado en México (1895-1940). Ed. Miguel Ángel Porrúa. LXI Legislatura, Cámara de Diputados. México 2010 p. 25.

Se agradece el apoyo de las Licenciadas en Ciencias de la Comunicación Rosalinda Cuellar Celis y Adriana Romo Sotres, Trabajadora Social Pamela Jiménez Romo

clásicos de la educación machista mediterránea hacen del patético protagonista Francisco, un pobre y desgraciado enfermo, a pesar de contar, al contrario que Gloria su mujer, con todos los beneplácitos sociales.

Nos dice Carlos Barbachano en su libro Luis Buñuel, que el cineasta en unas notas publicadas en Nuevo Cine, decía de Él: “me satisface sobre todo por lo que tiene de documento verídico sobre un caso patológico...”

Pero toda la exposición minuciosa, detallada, documentada, del progreso psicopático del personaje resulta inverosímil para el gran público, que se reía frecuentemente durante las proyecciones del filme. Ello me confirmó el hecho de que el cine tradicional común y corriente ha cultivado en el público un gran apego a lo convencional, al sentido común superficial y falso... Suprimiría gustoso la parte melodramática, que es la que precede al matrimonio del personaje central y que no es más que una intriga amorosa entre la que habrá de ser su esposa, el novio de ésta y el propio paranoico... La intención final del filme, más que anticlerical, es humorística. Sin embargo, el personaje es patético. A mí me conmovía ese hombre con tales celos, con tanta soledad y angustia dentro y tanta violencia exterior. Lo estudié como un insecto...”

Efectivamente, Buñuel hace referencia a su pasado de entomólogo, a un período de su juventud cuando científicamente trabajó con insectos para Ramón y Cajal tal pasado lo plasma en su obra. Arturo de Córdoba el actor, intérprete de Francisco Galván de Montemayor, le dice a su esposa Gloria -la actriz Delia Garcés- en la Torre de la iglesia; “odio la felicidad de los estúpidos”, y cuando ve a la gente allá abajo como hormigas dice “me gustaría ser Dios, para aplastarlos”.

La casa fortaleza, exuberante residencia mexicana de Francisco es una reminiscencia de la casa solariega de Calanda propiedad familiar de los Buñuel Portolés. Su padre Leonardo, hombre acaudalado, la mandó decorar con lujo de detalles, a la manera modernista.

Al principio el personaje es víctima del amor loco, en su casa especie de fortaleza donde tratará de mantener un cautiverio de su mujer, cuando pasan a cenar, mirando fijamente a su amada, habla del amor, del flechazo “es como un rayo, toda la fuerza acumulada en las nubes durante años estalla; aunque esos dos seres no se hayan visto nunca, se conocen desde la primera mirada”. Crea una atmósfera tensa este hombre, quien a luz de la cultura patriarcal es virgen, casto, rico, católico, reprimido sexual y socialmente correcto-honorable. En ese momento Quijote enamorado. Dentro de tal atmósfera tensa el cura lo percibe y ante la pregunta de una dama “¿y usted padre, qué piensa del amor?” responde al estilo buñueliano con una sorna surrealista “yo pienso en el amor... que este pollo está muy rico”.

Aplica el humor negro, demoledor al tiempo que piadoso en el filme. La sensación de veracidad producida por Él es tan grande, que psicoanalistas del prestigio de Jacques Lacan presentaban con frecuencia la película a sus alumnos. Al ser estrenada fue un fracaso de la gente, del público espectador brotaban carcajadas y hoy la cinta

cinematográfica es una de las de más renombre entre las de Buñuel, él dijo en una entrevista: “sí, incluso la usan en las lecciones de psiquiatría para ilustrar los casos de paranoia”². Sin embargo, la temática de la cultura androcéntrica enajenante, no resta en absoluto belleza ni sensibilidad estética a tan extraordinaria obra. La resolución plástica de muchas de sus secuencias alcanza una elegancia difícilmente igualable. El film que nos ocupa fue elogiado por el mismísimo François Truffaut.

Buñuel acude en varias de sus obras al fetichismo relacionado con una fascinación por los pies, las zapatillas, las piernas. A partir de los pies y tobillos de Gloria, don Francisco se enamorará perdidamente de ella. Buñuel atiende detalles de hermosa manera, es un estilista analizador de sus propios fantasmas, diseccionador de sus criaturas de ficción, de mostrador en la pantalla de lo que todo el mundo calla o acalla. En esta ocasión, el brutal y enfermizo machismo (en el fondo, una forma más del pensamiento fascista) del hombre mediterráneo, del “perfecto cristiano” definido así Francisco por su amigo el cura. Si reímos del humor negro, del surrealismo de la cinta cinematográfica, a veces nos coloca en la garganta la angustia, la piedad por los personajes.

En la noche, Francisco se dirige a la alcoba de su mujer, lleva una cuerda, aguja, hilo, una hoja de afeitar, se diría que va a practicar un rito, intenta coser el sexo a Gloria, asaltado por los enfermizos fantasmas de la infidelidad. Después de ser sorprendido regresa rápidamente a su habitación. Ahí está, el ser destrozado, navegante de la locura, de la negación discriminatoria-insegura de su agresiva celotipia. Contemplamos al ser niño indefenso, hombre hecho añicos, piltrafa humana. Sufre, Francisco sufre víctima de la educación recibida, víctima-victimario producto de un sistema de valores patriarcales, injustos, crueles, inmensamente inhumanos. Buñuel es un poeta, aprendió la poesía de otro español, Federico García Lorca.

Octavio Paz señalaba; Buñuel, es un poeta de una enorme humanidad, que posee una infinita ternura. Buñuel era sobrio y eficaz narrador, poderoso y delicado poeta. A mediados de los cincuenta, tuvo una intervención en la UNAM, titulada El cine, instrumento de poesía, dijo en ella “El cine parece inventado para expresar la vida subconsciente, que tan profundamente penetra por sus raíces, la poesía, sin embargo, casi nunca se emplea para esos fines”. Su cine lo hizo Buñuel creando un mundo poético, complejo, personalísimo al tiempo que universal.³

Hombre singular nos legó una obra viva entre nosotras, aunque el tiempo haya hecho palidecer el aura de escándalo y controversia acompañante de sus andanzas por nuestro planeta azul. Buñuel es uno de los miembros más destacados de la Generación del 27 o de la República. Español aragonés nacido en Calanda el 22 de febrero de 1900 vive una vida rica y variada situada en los centros culturales del mundo occidental: Madrid, París, Los Ángeles...

² José de la Colina, Tomás Pérez Tourrent, Luis Buñuel. Prohibido asomarse al interior. IMCINE-CONACULTA. México, 1986 pp. 137-147. Carlos Barbachano. Luis Buñuel. Alianza Editorial. El libro de bolsillo. Cine y Comunicación. Madrid 2000 pp. 175-177.

³ Carlos Barbachano, opus citatus p. 227.

Decía Buñuel con frecuencia que el mejor invento de la religión católica fue el concepto represivo de pecado; transgredirlo suponía alcanzar un placer que no estaba desde luego en las sociedades permisivas. París en los veintes y treintas, Hollywood de donde es lanzado, porque se crea el rumor de que es ateo, lo cual para los norteamericanos era peor que ser comunista, París, de nuevo, la capital española durante la República, después; y otra vez París en los años de la guerra civil española; Nueva York, Los Ángeles... y en fin a vivir en el país del surrealismo, México de los cincuentas, para dar paso a ampliar el paso de su carrera cinematográfica internacional⁴.

A Luis Buñuel le gustaba jugar con la idea de que la casualidad fue la que lo trajo a México en 1946. Exiliado en los Estados Unidos desde el triunfo del franquismo en España, el realizador de *La edad de oro* (1930) trabajaba en el Museo de Arte Moderno (MOMA) de Nueva York como colaborador de un comité de propaganda anti-nazi destinado a los países de América Latina. Decidido a establecerse en América, Buñuel estaba a punto de adquirir la ciudadanía norteamericana cuando se vio sin trabajo debido a una indiscreción cometida por su antiguo amigo Salvador Dalí.

En su libro "*La vida secreta de Salvador Dalí*", publicado en aquellos momentos, el pintor catalán calificaba a Buñuel de ateo. Un periodista del "*Motion Pictures Herald*" tomó esta declaración como base para atacar a Buñuel en un artículo en el que advertía sobre el peligro que significaba la presencia de tan escandaloso personaje en una institución cultural tan prestigiada como el MOMA. En cierto modo, lo ocurrido era más grave que una acusación de comunismo. Ante las presiones, Buñuel prefirió renunciar a su trabajo. Sin embargo pasado el tiempo, este hombre formado inicialmente por jesuitas gustaría definirse "ateo, por la gracia de Dios"

Sin dinero ni proyectos, Buñuel acudió a una cena en casa del cineasta René Clair en la que se encontró con Denise Tual, viuda del intérprete de *Un perro andaluz* (1928). Tual tenía el proyecto de producir en Francia una versión fílmica de "*La casa de Bernarda Alba*" de García Lorca y propuso a Buñuel que la dirigiese. Aunque reticente en un principio, el cineasta terminó aceptando el proyecto y comenzó a preparar su retorno detrás de la cámara.

Como la productora tenía que regresar a París pasando por México, Buñuel la acompañó sin imaginarse que ese primer viaje suyo a un país latinoamericano cambiaría su vida para siempre. Tras cancelarse el proyecto de filmación, el cineasta se encontró en un país extraño que lo recibió con los brazos abiertos. En una reunión, Buñuel conoció al escritor Fernando Benítez, entonces asistente del secretario de gobernación del régimen de Miguel Alemán. Conocedor de su obra, Benítez invitó a Buñuel a quedarse en México y le concertó una cita con el ministro, quien le reiteró la invitación. De esta manera, en unos cuantos días, Luis Buñuel se encontraba a punto de dirigir la primera de las veintiún cintas que filmaría en nuestro país.

⁴ idem

Denise Tual lo había presentado con Óscar Dancigers, un productor francés que había emigrado a México huyendo de la persecución nazi. Aclimatado en la pujante industria de la época de oro, Dancigers estaba preparando la producción de Gran Casino (1946), filme con el que debutaría en México la estrella argentina Libertad Lamarque. Esta cinta, primera dirigida por Buñuel en México, resultaría ser un enorme fracaso y la causante de que no volviese a dirigir en tres años.

A los 49 años, el realizador aragonés estaba a punto de olvidarse del cine cuando el mismo Dancigers le pidió que se hiciera cargo de la dirección de El gran calavera (1949) un vehículo comercial para el lucimiento de Fernando Soler. El éxito de esta comedia sin pretensiones -aunque llena de detalles buñuelianos- animó a Dancigers a aceptar el proyecto de Los olvidados (1950), un filme más personal y arriesgado que levantó ámpulas entre periodistas e intelectuales mexicanos al mismo tiempo que consagró al cineasta en el panorama internacional.

Diversas biografías y estudios sobre la obra de Luis Buñuel tienden a concentrarse en su espléndida etapa final -los filmes franceses producidos por Serge Silberman- y en sus primeros años de militancia surrealista, menospreciando la etapa mexicana de su filmografía. Este período de la obra de Luis Buñuel contiene, al menos, tres obras maestras y casi una decena de filmes más que importantes. También ha sido común afirmar que Buñuel no tuvo muchas oportunidades de hacer un "mejor cine" en países con más recursos económicos, pero es interesante señalar que durante su estancia en México realizó al menos cinco coproducciones con Francia, España y los Estados Unidos, además de un filme producido totalmente en Francia.

Quizás el detalle más significativo alrededor de estas apreciaciones radique en la decisión tomada por Buñuel de nacionalizarse mexicano en 1949. A pesar de que en sus años más gloriosos tuvo diversas oportunidades de trasladarse a vivir en otros sitios, Buñuel continuó siendo fiel a su modesta casa de la colonia del Valle de la Ciudad de México, en la que vivió hasta los 83 años. Falleció el 29 de julio de 1983.

Tras el fallecimiento de la viuda del cineasta, la familia Buñuel tomó la decisión de donar una gran cantidad de objetos personales de don Luis al Estado español. Antes de su partida hacia Madrid, las fotografías, guiones originales, manuscritos y demás recuerdos del genial director fueron exhibidos en el Palacio de Bellas Artes de la capital mexicana. Para quienes aprendimos a amar al cine a través de las imágenes filmadas por Buñuel fue doloroso ver, por primera y quizás por última vez, un trozo de la historia del cine mexicano que por razones poco conocidas no pudo conservarse en nuestra tierra.

Sin embargo, los cinéfilos mexicanos recibimos de Luis Buñuel un legado más valioso: sus imágenes, las cuales nunca se podrán ir de nuestra pantalla interior. Esas imágenes, inolvidables al tiempo que efímeras, poseen la naturaleza que don Luis le atribuía a la libertad:

"No eres libre como imaginas. Tu libertad no es más que un fantasma que va por el mundo con un manto de niebla. Cuando tratas de asirla se te escapa sin dejarte más que un rastro de humedad en los dedos."

Al tiempo del recorrido cronológico por la vida de Luis Buñuel Portolés, recobremos algunos de sus gustos y de sus aversiones:

Me ha gustado Sade.

1908 En una sesión del Cine Farrusini de Zaragoza descubre el cine.

He adorado a Wagner.

1915 Es expulsado de los jesuitas y se matricula en el Instituto de Zaragoza.

Me gusta comer temprano, acostarme y levantarme pronto.

1917 Se instala en la Residencia de Estudiantes, donde vivirá hasta enero de 1925. Allí entabla amistad con José Moreno Villa, Eduardo Marquina y Juan Ramón Jiménez.

Me gusta el norte, el frío y la lluvia.

1921 Comienza una gran amistad con los residentes Federico García Lorca y Salvador Dalí.

Participa en la representación teatral de Don Juan Tenorio de Zorrilla en Toledo.
Me gusta el ruido de la lluvia..

1922 Aparece su primer texto literario, «Una traición incalificable», en la revista Ultra. Participa en el teatro de marionetas de Juan Chábas y Federico García Lorca. En noviembre publica su segundo texto, «Instrumentación», en la revista Horizonte. En sus escritos existe una clara influencia de Ramón Gómez de la Serna.

Me gusta verdaderamente el frío.

1923 Publica «Suburbios» en la revista Horizonte y «Tragedias inadvertidas como temas de un teatro novísimo» y «Por qué no uso reloj» en la revista Alfar.

Funda con José Bello Lasierra, Augusto Centeno, Francisco y Federico García Lorca, Pedro Garfias, Ernestina González, Rafael Sánchez Ventura y José Ucelay la Orden de Toledo.

No me gustan los países cálidos.

1924 Se licencia en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid.
Salvador Dalí pinta un retrato suyo.

No me gustan el desierto, la arena, la civilización árabe, la india, ni, sobre todo, la japonesa.

1925 Se traslada a París, donde reside hasta 1929. Conoce a Jeanne Rucar en casa de su amigo Joaquín Peinado.

Adoro los relatos de viajes por España.

1926 Se inscribe en la Academia de Cine dirigida por Alex Allain y Camille Bardoux. Se hace cargo de la dirección artística de El retablo de Maese Pedro, de Manuel de Falla, que se representa en Amsterdam. Trabaja como ayudante de dirección de Jean Epstein en Mauprat. Escribe un guión por encargo del comité organizador del I Centenario de la Muerte de Goya, que lo rechazará finalmente.

Me gusta la novela picaresca.

1927 Escribe Polismos. Colabora como crítico cinematográfico en La Gaceta Literaria de Madrid y la parisiense Cahiers d'Art. Visita Madrid, por iniciativa de la Sociedad de Cursos y Conferencias, para dirigir un ciclo de cine de vanguardia en la Residencia de Estudiantes. Comienza el guión El mundo por diez céntimos, que después pasará a llamarse Caprichos, sobre un tema de Ramón Gómez de la Serna. . Escribe, con José Bello, Hamlet, primera obra surrealista del teatro español, que se representa en el Café Select de Montparnasse, en París.

Detesto el pedantismo y la jerga.

1928 Termina el guión de Caprichos en colaboración con Ramón Gómez de la Serna. Asiste al Primer Congreso Nacional de Cinematografía en Madrid. Coordina el número especial «Cinema 1928» de La Gaceta, en el que colabora con varios artículos.

No me gustan mucho los ciegos.

1929 Abandona la idea de realizar Caprichos y comienza a escribir con Dalí un guión titulado El marista de la ballesta, que acabará llamándose Un chien andalou, y que comienza a rodarse en los estudios Billancourt. La película se proyecta con éxito en las salas parisienses Studio des Ursulines y Studio 28 y en el cine Royalty de Madrid.

Detesto a muerte a Steinbeck.

1930 Termina el guión de La bête andalouse. Hará una primera presentación muda de la obra en casa de los vizcondes de Noailles. Tobis Klang Film lleva a cabo la

postsonorización. Buñuel cede la explotación de los derechos de la película, ya con el título *La edad de oro*, a Jean Mauclair, dueño del Studio 28.

Viaja a Hollywood invitado por la Metro-Goldwyn-Mayer.

La primera presentación de la película en público tiene lugar el 28 de noviembre en el Studio 28. La prefectura de policía prohíbe la película y las autoridades se incautan de las copias. Buñuel se entera del escándalo a través del diario *Los Angeles Examiner*.

Siento horror a los fotógrafos de prensa.

1931 Llega a España en vísperas de la proclamación de la Segunda República.

Alterna las estancias en París y en España.

Me gusta la puntualidad.

1932 Asiste con Yves Tanguy, Max Ernst y Alberto Giacometti a la primera reunión de la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios (AEAR).

Es excluido del grupo surrealista.

Siento horror a las multitudes.

1933 Publica «Una jirafa» en el número 6 de la revista *Le Surréalisme au Service de la Révolution*.

Estrena *Las Hurdes*, documental sobre una de las zonas más atrasadas de España, basado en un libro de Maurice Legendre.

Me gustan Senderos de Gloria, de Kubrick, Roma, de Fellini, El acorazado Potemkin, de Eisenstein, La grande bouffe, de Marco Ferreri, Goupi, mainsrouges, de Jackes Becker y Juegos prohibidos, de Rene Clement.

1934 Se casa con Jeanne Rucar en París.

Trabaja en Madrid como encargado de doblaje para la Warner Brothers.

Nace su primer hijo, Juan Luis; posteriormente su hijo Rafael.

FILMOGRAFÍA BUÑUELIANA

Etapa final (1964-1977):

Cet obscur objet du désir (*Ese oscuro objeto del deseo*) (1977) director, guionista y editor (producción franco-española)

Le fantôme de la liberté (*El fantasma de la libertad*) (1974) director, guionista y encargado de efectos sonoros (producción francesa)

Le charme discret de la bourgeoisie (*El discreto encanto de la burguesía*) (1972) director y guionista (producción franco-hispano-italiana)

Tristana (1970) director, guionista y editor (producción hispano-franco-italiana)

La voie lactée (*La vía láctea*) (1969) director, guionista y editor (producción franco-italiana)

Belle de jour (Bella de día) (1966) director y guionista (producción franco-italiana)
Le journal d'une femme de chambre (El diario de una recamarera) (1964) director y guionista (producción franco-italiana)

Etapa mexicana (1946-1964):

Simón del desierto (1964) director, guionista y editor (mediometraje)
El ángel exterminador (1962) director, guionista y editor
Viridiana (1961) director, guionista y editor (coproducción con España)
La joven (The Young One) (1960) director, guionista y editor (coproducción con los Estados Unidos)
Los ambiciosos (La fièvre monte à El Pao) (1959) director y guionista (adaptación) (versiones en español y francés) (coproducción con Francia)
Nazarín (1958) director, guionista y editor
La muerte en este jardín (La mort en ce jardin) (1956) director, guionista y editor (coproducción con Francia)
Cela s'appelle l'aurore (Eso se llama la aurora) (1955) director, guionista y editor (producción franco-italiana)
Ensayo de un crimen (1955) director, guionista y editor
El río y la muerte (1954) director, guionista y editor
Abismos de pasión (1953) director, guionista y editor
La ilusión viaja en tranvía (1953) director y editor
Él (1952) director, guionista y editor
El bruto (1952) director, guionista y editor
Robinson Crusoe (Adventures of Robinson Crusoe) (1952) director, guionista y editor (coproducción con los Estados Unidos)
La hija del engaño (1951) director y compositor
Una mujer sin amor (1951) director
Subida al cielo (1951) director, guionista y editor
Los olvidados (1950) director, guionista y editor
Si usted no puede, yo sí (1950) guionista
Susana (Carne y demonio) (1950) director, guionista y editor
El gran calavera (1949) director y editor
Gran Casino (1946) director, guionista y editor

Primera etapa (1928-1937):

Madrid 1936 (España leal en armas) (1936) realizador del montaje (documental) (producción española en el exilio)
¡Centinela, alerta! (1936) productor ejecutivo (producción española)
¿Quién me quiere a mí? (1936) productor ejecutivo (producción española)
Don Quintín el amargao (1935) productor ejecutivo (producción española)
La hija de Juan Simón (1935) productor ejecutivo (producción española)
Las Hurdes (Tierra sin pan) (1932) director, guionista y editor (cortometraje documental) (producción española)

L'âge d'or (La edad de oro) (1930) director, guionista, editor y musicalizador (mediometraje) (producción francesa)
Un chien andalou (Un perro andaluz) (1928) director, guionista, editor y musicalizador (cortometraje) (producción francesa)

Como actor o intérprete:

El naufrago de la calle de la Providencia (México, 1971) intérprete (mediometraje documental)
En este pueblo no hay ladrones (México, 1965) actor
Llanto por un bandido (España, 1964) actor

Literatura sobre Luis Buñuel:

AUB, Max (1984). Conversaciones con Buñuel. Madrid: Aguilar, S. A. de Ediciones. ISBN: 84-03-09195-8.
ÁVILA Dueñas, Iván Humberto (1994). El cine mexicano de Luis Buñuel: estudio analítico de los argumentos y personajes. México: IMCINE/CONACULTA. ISBN: 968-29-6205-6.
BARBÁCHANO, Carlos (2000). Luis Buñuel. Madrid: Alianza Editorial. ISBN 84-206-3572-3
BUÑUEL, Luis y Julio Alejandro (1995). Viridiana, guión de la película. Madrid: Alma-Plot Ediciones, S. A. ISBN: 84-86702-35-6.
BUÑUEL, Luis (1982). Mi último suspiro. Barcelona: Plaza & Janés, S. A. Editores. ISBN: 84-01-34074-8. Publicado originalmente con el título de Mon dernier soupir (Paris: Éditions Robert Laffont. ISBN: 2-221-00920-7)
BUÑUEL, Luis (1978). La vía láctea, guión de la película. México: Cineclub ERA.
BUÑUEL, Luis (1977). Un perro andaluz y La edad de oro, guiones de las películas. México: Cineclub ERA.
BUÑUEL, Luis (1976). Tristana, guión de la película. Barcelona: Aymá, S. A. Editora. ISBN: 84-209-1244-1.
CIUK, Perla (2000). Diccionario de directores del cine mexicano. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y Cineteca Nacional. ISBN: 970-18-5590-6
COLINA, José de la y Tomás Pérez Turrent (1986). Luis Buñuel: prohibido asomarse al interior. México: Joaquín Mortiz; Planeta. ISBN: 968-27-0215-1. Publicado en España con el título de Buñuel por Buñuel (Madrid: Plot Ediciones, S. A., 1993. ISBN: 84-86702-20-8)
DAVID, Yasha (1996). México: IMCINE; Cineteca Nacional; Difusión Cultural UNAM, Filmoteca de la UNAM.
ISAAC, Claudio (2002). Luis Buñuel: a mediodía. México: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias sociales y Humanidades; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA); Gobierno del Estado de Colima. ISBN 970-631-056-8
PÉREZ Turrent, Tomás (1995). Luis Buñuel in Mexico. En Paranaguá, Paulo Antonio [Ed.]. Mexican Cinema. London: British Film Institute (BFI) Publishing in association with IMCINE and CONACULTA. ISBN: 0-85170-516-2
SÁNCHEZ, Francisco (1983). Todo Buñuel. México: Cineteca Nacional.

Películas sobre Luis Buñuel:

RIVA, Juan Antonio de la (2001). Luis Buñuel en México. México: Editorial Clío. Serie México Siglo XX: El espectáculo. (documental).

LÓPEZ-LINARES, José Luis y Javier Rioyo (2000). A propósito de Buñuel. México-España-Francia-Estados Unidos. (documental).

México, D. F. Ciudad Universitaria, 25 mar. 2011.

Filmográfica